herpy

LACÉRTIDOS

Lagartija roquera

Podarcis muralis

Podarcis muralis es un lagarto esbelto, rápido y de hábitos diurnos que trepa por piedras, muros y paredes rocosas en buena parte del sur y el centro de Europa. Mide 15-23 cm incluida la cola y se alimenta de insectos y otros animales pequeños. La especie necesita sol, UVB, un terrario amplio con estructura rocosa y un descanso invernal frío, y se mantiene mejor con un terrario exterior de verano.

Familia: Lacertidae Nombre en inglés: Common Wall Lizard

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**15-23 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**5-10 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Terreno rocoso y bosque y prado templados**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**100 × 50 × 50 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**22-30 °C**
Punto caliente	**40-45 °C**
Temperatura, noche	**14-18 °C**
Humedad	**40-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 3
Reposo invernal	**4-6 °C** 8-16 semanas
Alimentación	**Insectos y pequeños invertebrados (colémbolos, moscas de la fruta)**
Se mantiene	**En pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**12-48 meses**
Tamaño de la puesta	**2-12 huevos**
Puestas por año	**2-3**
Incubación	**35-45 días** a 26-28 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Podarcis muralis es un lagarto esbelto, de cabeza aplanada y cola larga y fina. El cuerpo (del hocico a la cloaca) alcanza unos 8 cm como máximo y, con la cola, los adultos miden normalmente 15-23 cm. La cola supone aproximadamente dos tercios de la longitud total. Los machos suelen ser más grandes y tener la cabeza más ancha que las hembras. Las crías miden 5-6 cm al eclosionar y pesan menos de medio gramo.

El dibujo varía mucho. El dorso es pardo arenoso, gris o pardo rojizo, con una banda longitudinal difusa en la espalda. En los machos, la banda queda delimitada a los lados por un retículo oscuro, a menudo con pequeñas manchas azules o de color óxido en los flancos. Las hembras son de un color más uniforme, entre ocre y pardo, y a menudo tienen rayas longitudinales claras. El vientre es blanco, amarillo o naranja, con frecuencia con manchas negras, y las distintas variantes de color conviven en las mismas poblaciones.

La taxonomía es complicada. Se ha descrito un gran número de subespecies y formas locales, y los estudios genéticos muestran varios linajes muy divergentes dentro de lo que se denomina *Podarcis muralis*. Por ello, no deben mezclarse en la cría animales de distintas zonas ni liberarse nunca. La especie ha sido introducida, entre otros lugares, en Inglaterra, Polonia y Norteamérica.

El nombre de la especie, *muralis*, significa "de los muros" y encaja con su costumbre de tomar el sol y refugiarse en muros y montones de piedras. El temperamento es vivo y asustadizo. Los animales huyen con rapidez y la manipulación les supone un estrés. La cola puede desprenderse ante un peligro y vuelve a crecer, pero con una barra de cartílago en lugar de vértebras. La especie es adecuada para la observación, no para cogerla en la mano. Los lagartos capturados en la naturaleza no son adecuados para el terrario, porque a menudo son portadores de parásitos.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Distribución y hábitat

Podarcis muralis tiene una de las áreas de distribución más extensas entre los lagartos europeos. Vive desde el norte de España y Francia, pasando por Bélgica, Luxemburgo, Suiza, Liechtenstein, el sureste de los Países Bajos y el oeste de Alemania, hasta Italia, Austria, Chequia, Eslovaquia, Hungría y Rumanía. Hacia el sur se encuentra en los Balcanes, desde Eslovenia y Croacia hasta Serbia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Macedonia del Norte, Albania, Bulgaria y Grecia (entre otras, Corfú y Samotracia), y hacia el este en Ucrania y el noroeste de Turquía. También vive en Elba y en otras pequeñas islas italianas.

Las poblaciones más septentrionales se encuentran en los Países Bajos, Bélgica y Alemania, muchas de ellas en lugares cálidos como taludes de ferrocarril, viñedos y canteras. Existen poblaciones introducidas, entre otros lugares, en el sur de Inglaterra, Polonia, Ohio y Kentucky, así como en la Columbia Británica, pero no forman parte del área de distribución original de la especie y no aparecen en el mapa.

> **Área de distribución natural:** España, Francia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Alemania, Suiza, Liechtenstein, Austria, Chequia, Eslovaquia, Hungría, Rumanía, Italia, Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Montenegro, Macedonia del Norte, Albania, Bulgaria, Grecia, Turquía y Ucrania.

HÁBITAT

Podarcis muralis vive donde hay sol y piedras: laderas rocosas, pedreras, muros de piedra seca, terraplenes de ferrocarril, graveras, viñedos, ruinas y jardines con muros. Acompaña al ser humano más que la mayoría de los lagartos y a menudo se encuentra en pleno centro de ciudades y pueblos. En las montañas del sur de Europa sube mucho, mientras que hacia el norte se limita a los lugares más cálidos y orientados al sur.

La especie es diurna y por la mañana toma el sol sobre piedras y paredes expuestas. Los animales activos en la naturaleza tienen una temperatura corporal de aproximadamente 28-36 °C, y las poblaciones de Europa central y oriental prefieren 29-33 °C cuando pueden elegir. Cuando el sol es intenso, los animales se meten en las grietas, que utilizan también como refugio frente a los depredadores y para pasar la noche. El clima es templado, con veranos cálidos e inviernos fríos. Los animales están activos desde marzo-abril hasta septiembre-octubre e hibernan durante varios meses en grietas libres de heladas, cuevas y bajo piedras. La humedad es moderada: las piedras se secan rápido, pero con calor intenso los animales buscan sombra y grietas húmedas.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Un pequeño terrario de cristal corriente se queda corto para *Podarcis muralis*. Una pareja necesita como mínimo 100 × 50 × 50 cm, y cada hembra adicional requiere unos 20 cm más de longitud. Todavía mejor es un terrario exterior de verano o una jaula de malla en un jardín soleado de mayo a septiembre, donde los animales reciben luz natural y variaciones de

temperatura. En climas frescos, una parte cubierta con cristal o un pequeño invernadero aporta calor extra en los periodos frescos, pero siempre debe haber una zona con malla para que el sol llegue directamente a los animales. La jaula debe ser totalmente a prueba de fugas (malla fina, cubierta y con el borde enterrado) y ofrecer tanto sombra como escondites, para que los animales no se sobrecalienten.

La especie trepa y corre, por lo que el terrario debe ser más largo que alto y estar lleno de superficies verticales e inclinadas: placas de pizarra apiladas, corcho, raíces y un fondo rocoso con grietas donde puedan esconderse. Todos los refugios deben poder secarse. El sustrato es una mezcla de arena y algo de tierra, para que los animales puedan excavar, y plantas como brezo, hierbas aromáticas y hiedra proporcionan cobertura. La ventilación debe ser abundante, preferiblemente por la base y por la parte superior, porque el aire estancado y húmedo provoca enfermedades. Los machos son territoriales y pueden hacerse daño, así que mantén un solo macho por terrario. Las hembras que van a poner huevos necesitan un sustrato de arena profundo y ligeramente húmedo (como mínimo 10 cm) o una maceta con arena húmeda para excavar.

TEMPERATURA

El gradiente es lo más importante. El punto de insolación debe estar a 40-45 °C en la superficie, medido con un termómetro infrarrojo, y el resto del terrario a 22-30 °C durante el día. Así los animales pueden calentarse hasta la temperatura corporal de aproximadamente 30-36 °C que buscan. Usa un foco sobre una piedra plana o un trozo de corcho y deja que los animales elijan entre sol y sombra.

Por la noche la temperatura debe bajar a 14-18 °C. En verano, cuando los animales están en el exterior, siguen el tiempo que haga, y eso es una ventaja. El sol intenso puede provocar más de 35 °C en una jaula cerrada, por lo que la sombra y la ventilación son imprescindibles. Las señales de alarma son animales que bostezan, que están tumbados planos con la boca abierta o que se esconden todo el día (demasiado calor), y animales que no salen hasta bien entrada la mañana (demasiado frío).

El descanso invernal es necesario: los huevos de las hembras solo maduran tras un periodo frío por debajo de unos 5 °C. A partir de septiembre-octubre se reducen la luz y el calor a lo largo de un par de semanas. Se suspende la alimentación, pero los animales se mantienen por encima de 13 °C durante al menos dos semanas después de la última comida, para que el intestino esté vacío antes de bajar la temperatura a 4-6 °C. Los animales pasan 8-16 semanas de descanso en una caja oscura y ventilada, con una capa de arena y tierra, piedras planas y hojarasca y musgo ligeramente húmedos, de modo que puedan enterrarse. El sustrato no debe enmohecerse. A 8 °C los animales se inquietan y se activan, y las heladas son mortales, por lo que lo más seguro es un frigorífico sin congelador o un sótano frío y libre de heladas con dos termómetros. El despertar se hace de forma gradual a lo largo de 1-2 semanas, con temperatura y duración del día crecientes. Solo los animales sanos y en buena condición corporal deben pasar por el descanso invernal. Consulta también el tema sobre el descanso invernal.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser moderada: 40-60 % durante el día, y preferiblemente más alta por la noche en los refugios donde duermen los animales. El terrario debe secarse por completo a lo largo del día. Un terrario constantemente húmedo provoca problemas de piel e infecciones por hongos, mientras que uno totalmente seco causa problemas con la muda y animales sedientos.

Los animales beben gotas de plantas y piedras, así que pulveriza ligeramente con agua una vez al día, temprano, de modo que todo esté seco por la tarde. Ten además un bebedero bajo que se mantenga limpio. Las hembras con puesta y las crías necesitan un rincón más húmedo, así que mantén una parte del sustrato ligeramente húmeda sin humedecer todo el terrario.

ILUMINACIÓN Y UVB

Podarcis muralis es diurna y adora el sol. El terrario debe tener un foco de calor potente y luz UVB. La especie pertenece a la zona 3 de Ferguson (índice UV de aproximadamente 3-5 en el punto de insolación), y un tubo T8 con un 10 % de UVB a unos 30 cm por encima de los animales es una buena solución. Complementa con un tubo de luz diurna o una lámpara LED para el resto del terrario. La lámpara debe colocarse de modo que los animales puedan acercarse, pero sin que lleguen más cerca de lo que indica el fabricante.

La duración del día sigue la estación: unas 10 horas en primavera y otoño y hasta 14 horas en pleno verano. En octubre se reduce la iluminación antes del descanso invernal. Cambia los tubos UVB según las indicaciones del fabricante, normalmente cada año. En el exterior el sol aporta luz UV natural, pero el cristal y el plexiglás bloquean los UVB, así que el baño de sol debe hacerse a través de malla y no a través de cristales.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Podarcis muralis es insectívora. Su alimento son pequeños insectos vivos y otros animales pequeños: grillos, saltamontes, moscas, moscas de la fruta, gusanos de la harina en pequeñas cantidades, arañas, cochinillas de la humedad y lombrices. El plancton de prado (recogido con red en un prado sin tratar) es un buen complemento. Las presas deben ser pequeñas: como máximo del tamaño de la distancia entre los ojos del animal. La especie come fruta muy rara vez.

Los adultos se alimentan cada dos días con tanto como coman en 10-15 minutos. Las crías se alimentan a diario con presas muy pequeñas, como moscas de la fruta, grillos pequeños y colémbolos. Espolvorea ligeramente el alimento con calcio en la mayoría de las comidas y con un suplemento que contenga D3 una vez cada 1-2 semanas. El suplemento es especialmente importante para las hembras durante la época de puesta y para las crías en crecimiento. No des presas capturadas en la naturaleza si pueden haber sido fumigadas.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Podarcis muralis es rápida, asustadiza y territorial. Los machos marcan el territorio con lenguaje corporal y rastros de olor, y dos machos en el mismo terrario pelean hasta que el más débil se estresa, adelgaza o sufre mordeduras. Por eso conviene mantener una pareja, o un macho con dos a cuatro hembras, en un terrario grande. Las hembras se toleran entre sí cuando hay abundancia de escondites y puntos de insolación.

Los animales no deben cogerse en la mano. Huyen y sueltan la cola ante el estrés o la captura. Si hay que trasladar a un animal, se captura con un recipiente transparente, no con la mano. Un terrario grande y bien acondicionado con muchos escondites hace que los animales se vean más, porque se sienten seguros, y se acostumbran a que se les alimente con pinzas. Las señales de estrés son esconderse constantemente, intentos repetidos de huida contra el cristal y pérdida de apetito.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El sexo se distingue fácilmente en los adultos: los machos tienen la cabeza más ancha, mandíbulas más robustas, poros femorales más grandes y un dibujo más contrastado, mientras que las hembras son más esbeltas y de aspecto más uniforme. En los machos la base de la cola es más gruesa debido a los hemipenes. Las crías no pueden sexarse con seguridad.

Podarcis muralis alcanza la madurez sexual entre 1 y 4 años, según el clima y el crecimiento; en zonas cálidas ya después del primer año. La cría debe esperar a que la hembra esté completamente desarrollada y en buena condición corporal, para que la puesta no la debilite.

APAREAMIENTO

El apareamiento sigue al descanso invernal, y sin un descanso invernal frío los huevos de las hembras no maduran. Tras el descanso, los animales se despiertan lentamente a lo largo de un par de semanas con temperatura y duración del día crecientes, y deben alimentarse abundantemente. Las hembras están receptivas 2-3 semanas después de salir del descanso invernal, y de nuevo tras la primera y la segunda puesta.

La época de apareamiento va de marzo a junio. El macho persigue a la hembra, la muerde en la cola o en el flanco y la sujeta durante la cópula, que dura 3-5 minutos. Un macho se aparea gustosamente con varias hembras. Las hembras deben poder retirarse, de lo contrario se estresan.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone los huevos unas dos semanas después del apareamiento. La puesta es de 2-12 huevos; las hembras jóvenes y pequeñas ponen menos, normalmente 2-5, y la media en la mayoría de las poblaciones es de 4-6 huevos. Una hembra suele hacer 2-3 puestas por temporada.

La hembra excava un hoyo en arena húmeda y tapa los huevos. Los huevos miden 5-7 × 10-12 mm. El terrario debe tener como mínimo 10 cm de arena ligeramente húmeda o una maceta con arena húmeda donde la hembra pueda excavar, y las hembras que no encuentran un lugar adecuado pueden sufrir retención de huevos. Los signos de retención de huevos son una hembra claramente hinchada, aletargada y que no come, y en ese caso debe llevarse al veterinario.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

INCUBACIÓN

Desentierra los huevos con cuidado y colócalos en un recipiente cerrado con fibra de coco húmeda (1 parte de coco por 2 partes de agua en peso) o vermiculita húmeda y una tapa con pequeños agujeros. Marca la parte superior de los huevos y no los gires. Los huevos no deben quedar en contacto con agua.

A 28 °C los huevos eclosionan a los 35-40 días, y a temperaturas más bajas tarda más. Los huevos que permanecen en un terrario cálido y se pulverizan ligeramente cada día también pueden eclosionar a los 35-37 días, pero en una incubadora la temperatura y la humedad son más fáciles de controlar. Los huevos absorben agua y se hinchan durante el proceso; es una buena señal.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden 5-6 cm al eclosionar y pesan aproximadamente 0,4 g. Deben pasar enseguida a un terrario propio, porque los adultos se comen a las crías. Un terrario de 55 × 40 × 30 cm con escondites, punto de insolación y UVB sirve para una puesta durante los primeros meses, y las crías de la misma edad pueden convivir. El sustrato está húmedo en un extremo y seco en el otro.

El primer alimento son moscas de la fruta, colémbolos, plancton de prado, arañas pequeñas y grillos muy pequeños, y más adelante saltamontes pequeños y cochinillas de la humedad. Da de comer a diario, espolvorea con calcio y proporciona luz UVB intensa para evitar la enfermedad ósea. Las crías crecen rápido. Las crías pequeñas o débiles no deben pasar por el descanso invernal el primer año, sino mantenerse despiertas y alimentadas.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a poco calor, poca UVB o un terrario demasiado húmedo. Los problemas típicos son:

- Enfermedad ósea (enfermedad metabólica ósea) por falta de UVB y calcio. Los animales se vuelven aletargados y tienen mandíbulas blandas y patas deformes.
- Ácaros en la piel y en las comisuras de los ojos. Los ácaros se tratan con el veterinario, y todos los animales nuevos deben pasar por cuarentena.
- Nematodos intestinales y otros parásitos, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Un análisis de heces en el veterinario lo detecta.
- Retención de huevos en hembras que no tienen un lugar adecuado donde poner.
- Problemas de muda e infecciones por hongos por humedad persistente.
- Mordeduras y pérdida de la cola por estrés y peleas entre machos.
- Daños durante el descanso invernal: un descanso invernal demasiado cálido produce animales activos y debilitados, y las heladas son mortales.

Si un animal no come durante más de una semana fuera del descanso invernal, está aletargado, hinchado o tiene dificultad para usar las patas, debe llevarse a un veterinario con experiencia en reptiles. El descanso invernal supone un esfuerzo, y solo los animales sanos y en buena condición corporal pueden pasar por él.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.